

CRITERIOS DE CURACIÓN.

DR. JUAN CARLOS PELLEGRINO.

MÉDICO

PROFESOR TITULAR DE LA A.M.H.A.

En toda actividad hay una ideología que guía y sostiene a esa actividad.

Así sucede en medicina. Siempre está el hombre y su pensamiento en aquello que hace.

En la formación médica oficial de la mayoría de las facultades de medicina hay una ideología cartesiana, con su dicotomía mente-cuerpo, que favorece la disociación entre enfermo y enfermedad.

El mayor énfasis está en el estudio de la enfermedad como fenómeno mecánico y la ilusión de pensar que curar ésta implica curar el enfermo.

Toda la fuerza está puesta en el logro del diagnóstico clínico, para esta ideología no existe el enfermo sin enfermedad, es decir si no hay diagnóstico no hay enfermo, si no hay explicación fisiopatológica resulta difícil comprender las alteraciones de la salud.

Todo aquel emergente sintomático, que no constituya un síndrome es suprimido sistemáticamente, llámese dolor, prurito, palpitación o cual sea.

Así vemos que una disciplina que intenta ser reflexiva, no consigue ni la reflexión ni mucho menos la comprensión *M* sentido sintomático.

Todo es intervención, el médico hace, introduce, expulsa, proceder lógico en un esquema donde se supone que la enfermedad viene de afuera, compromete al organismo y la intervención debe liberarlo.

Cuesta entender que la enfermedad tiene múltiples causas, que depende de como se es y de como se vive, que se puede enfermar y curar, que hay procesos intrínsecos de alterar la salud y también de recuperarla.

Que no necesariamente el médico es el único agente de salud, sino que por el contrario a veces no lo es, las iatrogenias así nos lo confirman.

Que los factores de salud y enfermedad son más sutiles que lo que generalmente se supone y que trascienden a los lineamientos mecanicistas.

De allí que la concepción hahnemanniana significa una ruptura en conceptos oficialmente establecidos de salud y enfermedad.

A medida que se va formando el homeópata, cambia su marco de referencia en relación a los conceptos aprendidos. Es decir cambia su ideología médica, de mecanopatologista se hace vitalista adquiere la capacidad de percibir lo que está por debajo de la apariencia la enfermedad patológica y sus síntomas.

Comprende que hay enfermedades semejantes en su patología, pero que asientan en un enfermo único e irrepetible, en sus emociones, percepciones y sensaciones, y que aquí y sólo aquí asienta el diagnóstico homeopático.

Podrá decirse que con medicamentos de acción organotrópica, de semejanza parcial al síntoma orgánico, han retrogradado cuadros clínicos, podrán hacerse estadísticas de cuantas asma o artritis se lograron hacer remitir con tal o cual medicamento, se podrán hacer cuadros o diapositivas; esto sólo se sostendrá reforzando una ideología médica de cuño alopático con

ropaje científico.

Hay prescripción homeopática pero no hay homeopatía. O dicho con más propiedad hay supresión homeopática.

Algunos colegas dicen no haber visto nunca una supresión homeopática, o medican muy bien o descreen de ella. En ciencia la creencia no basta, ningún alópata reconocerá que suprime, no lo podrá ver, su ideología es distinta. A los médicos que hacen homeopatía con criterio alopático les sucederá igual.

La manifestación clínica es sólo una parte de la totalidad miasmática, si creemos que esto es lo que debe ser tratado por la modalización de sus síntomas, haremos supresión, yo no diría homeopática, porque ésta no es una prescripción homeopática, es una supresión de ideología médica contraria a las leyes de curación.

La homeopaticidad es el resultado terapéutico de la observación de un conjunto de leyes naturales interrelacionadas, se deben aplicar como un todo, cuando se parcializa, también los resultados serán parciales.

Cuando se es fiel a la doctrina, se siguen los pasos de la primera y segunda prescripción y se tolera la angustia de esperar los tiempos biológicos que no siempre coinciden con los del calendario, la supresión homeopática sólo se verá por error de técnica, y se reconocerá porque el homeópata sabe que no hizo lo que debía.

Muchas veces nos hemos apresurado, con una medicación telefónica, de la que luego debimos arrepentirnos.

Insisto es una cuestión de ideología médica, en relación a los criterios con los cuales se aplican los principios homeopáticos.

Se permite la reproducción total o parcial, sin fines de lucro, mencionando la fuente.

www.jcpellegrino.com.ar

doctor@jcpellegrino.com.ar